LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
Número suelto . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . 0.25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Año VI Núm. 220

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, JULIO 28 DE 1921

Cuando la masa esté educada y sea consciente, hará, no la revolución social, que habrá sido hecha antes; sino la revolución filosófica, que la conducirá a la anarquía pura, supremo ideal de la Humanidad libre. Pero de aquí a entonces habrá tenido lugar el gran empujón comunista, que trastornará el mundo y que, según los medios, los climas, las localidades, revestirá mil formas distintas; aquí comunismo libertario, comunismo de Estado allí, comunismo mitigado, república progresista, colectivismo anarquista, en otras partes. No somos dueños de los acontecimientos que dependen de mil factores; PERO PODEMOS PENSAR EN APROVECHARNOS DE ELLO, EN ATENUARLOS O ENGROSARLOS, EN MODIFICARLOS, EN DESTRUIRLOS.

CARLOS MALATO.

¡SIEMPRE LA REVOLUCION RUSA!

A pesar de los cuatro años que van transcurridos de la gran revolución rusa, aún continúa — y continuará siendo por mucho tiempo — el tema del día.

Todo gira alrededor de tan magno acontecimiento. Parásitos y productores ven en ella el barómetro de la marcha de sus intereses. Y no se equivocan.

La revolución rusa equivale al inicio del derrumbe total de la burguesía internacional y al resurgimiento de un mundo nuevo, del mundo del trabajo y de la vida para todos.

La grandiosidad de la revolución moscovita no consiste solamente en su triunfo local y por el punto reconstructivo a que ha llegado en el orden económico y político. No. Eso, si bien no es poco, no es nada comparado con las proyecciones revolucionarias que está teniendo y tendrá en los demás países y las formas de reconstrucción atrevidas, avanzadas, que fatalmente ha de ir adquiriendo, tanto en Rusia como en los demás pueblos en que se desarrolle la revolución social.

La revolución social, que, para ser tal, no ha de quedar limitada a un solo país, por cuanto al no extenderse quedaría sofocada o degeneraría su pureza, un acontecimiento de tal magnitud, insistimos, no puede ser avalorado, apreciado debidamente, hacerse definitivamente su honrada crítica sino cuando su curso ha terminado, cuando ha dado todo su fruto y se haya producido su estabilidad internacional.

Pretender ahora, por ejemplo, y desde lejos, hacer una crítica de la marcha interna de la revolución rusa, como si ya se hubiera llegado a su fin; como si dicha revolución se hubiera cristalizado, llegado a un estado de inmutabilidad, es ni más ni menos, o por desconocimiento de lo que es una revolución social, o porque hay interés en echar sombras a un movimiento en marcha para atenuar los benéficos efectos que dicha revolución puede producir en el seno de los demás pueblos.

La revolución social en Rusia está en marcha en forma indetenible, influenciando con su calor redentor a los demás pueblos del orbe. Y el hecho accidental de que hoy al frente están los bolchevikis, como antes lo estuvo Kerenski, Rodzianco, etc., no es una razón para que sobre ella se tiren piedras, perjudicando con eso a la revolución en sí y no a la fracción que actualmente imprime su orientación.

Defendemos la revolución rusa actualmente — con todas sus grandezas y errores — por lo mismo que desde su inicio la hemos defendido, sin que entonces se haya podido creer ni someramente que estuviéramos de acuerdo con Rodzianco, Kerenski y compañía.

Indudablemente que cualquiera sea el grado a que la revolución social en Rusia o en cualquier país mas conceptos amplísimos de la libertad y del bienestar, nos puede satisfacer, por cuanto siempre deseamos más, ilimitadamente...

Pero, si bien esto es cierto, indiscutible que nuestros deseos son ilimitados, hemos de procurar también, o antes que nada, que esas exigencias empiecen con nosotros mismos, y no como hacen los "revolucionarios" de América que no están conformes con lo que hacen los gladiadores de Rusia y, en cambio, no hacen cosa parecida, ni peor. No hacen nada... Mal dicho hacen algo, hacen obstrucción a la revolución en marcha. Ayudan a la burguesía, diciendo: "En Rusia, actualmente, se vive peor que en tiempos del Zar!"

El criterio que sustentamos no equivale a decir que aceptemos incondicionalmente los errores de una revolución o de un movimiento cualquiera. No. Pero los errores, si existen, ha de procurarse que no se repitan en el país en que se vive, cuando llegue el momento de prueba. De hacerlo diferentemente, no sólo no se consigue lo que se pretende, sino que, por el contrario, más bien se hace daño al gran movimiento transformador ruso, el cual, para que pueda dar todos sus sabrosos frutos, necesita el mayor grado de calor del proletariado internacional, del mismo modo que la burguesía de todo el mundo procura restarle méritos, fuerza, calor para impedir que dicha revolución social derrumbe sus odiosos privilegios.

Resumen: que la revolución rusa tiene sus defectos. Aceptado. ¿Pero qué hacen esos descontentos para evitar que esos males se repitan en las demás partes? Nada, absolutamente.

Al contrario, si alguna actividad despliegan, es siempre en el sentido de restar fuerzas a la revolución en marcha, en producir cismas, en ahondar el divisionismo, contribuyendo con eso al móvil que persigue la burguesía y el Estado: aplacar, retardar la emancipación de los explotados.

¡Poco grata obra, por cierto!

Se precisan españoles jóvenes y patrióticos

Se precisan, para correr a castigar a los moros herejes que tuvieron la osadía de ultrajar vuestra bandera, matar nuestros pundonorosos militares y... hacernos hacer un papelón ante el mundo.

Fórmense comités, colectas, etc.; verán cómo el gobierno, en un gesto de patriótico desprendimiento, nos manda un barco a buscarnos. Cuando estemos allá, pelearemos como leones de la heroica y nunca bien ponderada España, y cansados, exhaustos, jadeantes, con la garganta seca, la lengua como un fuego, los ojos extraviados, locos, borrachos, exasperados por el hambre, la sed, las injusticias, hasta que un rifeño, uno de esos pobres como nosotros, que creen defender la patria, nos voltee de un balazo y quedemos tendidos, abandonados a los rayos del sol africano y a las garras de los buitres... Mientras tanto, allá en la aldea, de augusta serenidad, al lado de una puerta, una anciana hila a la rueca, con los ojos empañados, observando cómo el viejo tiene que volver de nuevo a tomar el arado, para comer y pagar los impuestos que imponen los gastos de la guerra a la cual fué el muchacho en una mañana llena de sol, de luz, y no volvió más... nunca más...

Y ni el pobre muerto en tierra mora, ni los ancianos venerables saben que los ministros, en combinación con los generales, etc., hacen trabajar a los soldados y se guardan el producto de su trabajo, amén de lo que se roba en armamento, alimentación y transportes. Si viviese, el general Silvestre lo diría, pero todavía quedan el general Marina y el conde de Romanones. Y cuando no se quiere ocupar terreno y se trabaja, entonces los moros atacan; siempre atacaron mal; ahora atacaron y apuntaron bien; limpiaron algunos parásitos y ladrones, pues ya sabemos que entre un militar y un bandolero no hay más diferencia que en el traje.

La desocupación coloca a la clase productora en una situación terrible, que es preciso decidirse a afrontarla con energía y dignidad.

Algunos voceros burgueses, algunos señores gerentes y algunos personajes políticos nos han hablado en estos días del problema que nos presenta la desocupación, agravada con la paralización del trabajo de los frigoríficos. Y claro está que se ha escrito mucho y con muy grandes títulos; pero todas esas palabras no llevan el pan, ese poco pan que permite llevar a los hogares proletarios el mezquino jornal que se nos da por concepto de alquiler de nuestros brazos, de nuestras fuerzas, por nuestra salud y por nuestra vida, sacrificada a la bárbara explotación del capitalismo.

Con esas palabras de la prensa, de los gerentes, de los políticos, etc. no se abriga a nuestros hijos, no se compra nada en el mercado, ni se paga al casero, ese buitre maldito e insaciable. Con esas farsas no se resuelve el problema desesperante y apremiante de la desocupación.

Si no hay trabajo, el pueblo debe exigir el fruto de ese trabajo suyo con que tanto se ha acumulado. La necesidad de nuestros hogares, el pan y el abrigo de nuestros hijos no puede saber nada de las combinaciones criminales del capitalismo, que trae estas paralizaciones y crisis. Si no hay trabajo, hay trigo en los graneros, harina en los molinos, carne en los mercados y comestibles en los almacenes.

Si no hay trabajo, hay acaparado el producto de nuestro trabajo. Entonces, no es posible la resignación servil, no es posible ese suicidio estéril de morirnos de hambre. La única solución posible y eficaz es que el pueblo empiece a tomar posesión de todo lo que es suyo y tiene retenido y acaparado el capitalismo. Ese es el único medio factible y práctico. Porque las palabras de la prensa, de los gerentes y de los políticos no buscan sino prolongar nuestra agonía.

El Banco Italiano y el estado Uruguayo son admirablemente administrados. — La suerte del uno, reservada al otro.

Supondrán los lectores la tranquilidad de espíritu en que nos tiene el Banco Italiano con su probable quiebra.

Levantándonos todos los días de la mesa con hambre, salta a la vista que no hemos desarrollado esa gran virtud del ahorro ni para alcanzar a comprar una alcancía. En cambio, pudimos divertirnos un rato con los pobres diablos que se privaron de pan para facilitar a los tiburones de la banca el capital suficiente con que realizar espléndidos negocios.

Hemos visto diarios que hablaban de este asunto y, por una coincidencia, al lado figuraba otra exposición referente a la situación económica del país. Nuestros lectores saben ya lo que significa la administración pública, pero aunque más no sea que para constatar una vez más la honradez de los burgueses y sus habilidades con el dinero del pueblo, transcribimos los siguientes datos:

El Presupuesto tiene actualmente más de diez millones de déficit. El año 1920 cerró con 3 millones de déficit, debidos, según estos cínicos señores, a gastos extraordinarios. El Ejercicio del año en curso amenaza con otro de 7 millones...

Veamos algunos de esos gastos extraordinarios (léase robos legalizados).:

Ministerio de Guerra: $ 800.000; id. de R. Exteriores, O. Públicas e Interior: $ 150.000; embajada al Perú: $ 6.000; exposiciones ganaderas: $ 50.000; arreglo de dos edificios para la perrada policial: pesos 70.000; para el Patronato de Menores: $ 123.000; etc., etc. Así podríamos seguir enumerando toda una serie de robos ejecutados por todos los que, pertenecientes a la tan difundida familia de los voraces presupuestívoros, no tienen otra misión que la de hundir sus brazos hasta el codo en las arcas del tesoro nacional.

Pero, el Estado, al contrario del Banco Italiano, no dará quiebra. La solución es muy fácil y bien practicada ya.

Se gestiona un empréstito, se convierte en deuda pública esos millones, y el pueblo tendrá que mermar aún más su pan, para que de su estómago, de su vida sea extraída esa cantidad, para que nada le falte a tantos ladrones como tenemos, desde el Presidente de la República hasta el último milico.

"Il piatto del giorno"

"LA BATALLA", DIARIO—

Es una suprema necesidad, cada vez se deja sentir más. Vivimos días de zozobra, de lucha, de una actividad febril. Quizá no hubo otra época tan interesante, tan entusiasta, como la actual. Puede que jamás, la verdad y la razón se encuentren rodeadas de tantos y tan astutos enemigos como hoy.

La burguesía, que posee poderosas máquinas rotativas y dispone de hábiles personas venales, junto con los simuladores del bien humano, dueños de una prensa cotidiana, empañan con su fétido aliento el brillo de lo justo y razonable, espejos éstos en los cuales se tiene que mirar la humanidad todos los días.

Y eso no puede, no debe ser así. Hay que reivindicar la verdad, afirmar la razón, ahuyentar los murciélagos.

Para lograr tan benéfica labor, es urgente convertir "LA BATALLA", semanario, en diario.

El proletariado debe responder como un solo hombre a los llamados del grupo redactor. Todos tenemos la obligación de aportar algo para lograr que nuestro paladín sea voceado en la calle lo más pronto posible.

Creemos que sería bueno abrir una pequeña encuesta en la cual cada compañero podría indicar la mejor manera de resolver ese problema vital.

Tópicos de muchísima importancia quedan truncados, por la demora que sufren. Es que necesitan su diario desarrollo y tan sólo disponen de un reducido espacio cada ocho días.

Tiene la palabra el grupo redactor.

PEDIMOS UNA PAGINA—

En verdad que es mucho pedir. Pero LA BATALLA comprenderá la necesidad y sabrá concedérnosla. La Dictadura del Proletariado, tema de palpitante actualidad, quiérase o no, ha de impregnar todas las columnas de la prensa amiga y enemiga.

Es el momento quien manda que así sea. Es la idea que se impone.

Habrá que postergar alguna cosa, para dar cabida a nuestro trabajo; ¡qué se va a hacer! Lo mismo hacemos nosotros. Dejaremos para otro día el relato de los cuatro restantes episodios que prometimos hacer en este número, para ocuparnos de algo que en este instante consideramos de más importancia.

MALATESTA—

Nadie personifica o mejor dicho simboliza tan real y lealmente nuestro caro ideal — el Comunismo Anárquico — como el viejo luchador Enrique Malatesta.

En medio del régimen de oprobio que vivimos o agonizamos. De entre el montón de guano y bondad, composición química de las multitudes contemporáneas, él se levanta puro e intachable como un nítido ejemplo de lo que será en el futuro la Acracia.

Siempre fué y es luz y guía para nosotros. Y en este instante, en este doloroso trance en el obscuro laberinto de la historia que atravesamos, nadie nos orienta mejor, ni nadie expone con más clarividencia el motivo por que no debemos aceptar ninguna clase de dictadura.

Sin embargo...

NUESTRA OPINION—

Y sin embargo, hemos de dar nuestra humilde opinión a la "nuestra opinión para su triunfo" (de la revolución)" que da el apreciado compañero Malatesta en el magnífico trabajo titulado: La revolución de Italia.

Entre muchas otras interesantes cosas, dice textualmente así: **"Ahora bien; si por una hipótesis, que rechazamos ,resulta cierto que para hacer triunfar la revolución y para ordenar la nueva sociedad es necesario concentrar en pocas manos los públicos deberes; si fuera preciso de veras que alguien mandara, entonces — entiéndanlo bien los socialistas — querríamos mandar nosotros, y no nos someteríamos más que por la fuerza al mando de aquellos que a nuestro entender están en un error."**

No, compañero, no. Vd. en este caso, quiere rechazar la luz de la verdad, que se introduce en el cerebro por cualquier hendija, lesionando el grandioso ideal que ahí anida, aquel bello ideal que quisiera ver al hombre convertido en ángel, todo bondad, todo fraternidad.

No, no es una hipótesis suya. Es la experiencia, son los hechos que Vd palpa lo que le arranca esta franca confesión.

Si fuéramos ilusos, utópicos; si soñáramos y nada más que soñáramos con una sociedad enteramente igualitaria y libre, entonces vendría bien cambiar el sentido de las palabras, llamar a la verdad que no nos agrada, hipótesis.

Pero, no. No es así. El Comunismo Anárquico es un ideal que se materializa todos los días; es el motor, el dínamo que mueve todas las huestes rebeldes. Es lo que alimenta y da fuerza a todas las insurrecciones de esclavos. Es el summum, la quintaesencia de la vida, en el amplio sentido de la palabra, que hasta nuestros días concibió el cerebro humano.

El Comunismo Anárquico—aunque muchos no quieren, a pesar de rechazarlo nosotros, sus "pioners" —es el al alma de todas las conquistas hechas por el proletariado mundial.

Si el Comunismo Anárquico no fuera esto — la posibilidad de conquistar el bien, en pequeña o gran escala, hoy mismo — sino un plan realizable tan sólo en la época de la llegada del Mesías, entonces no objetaríamos nada.

Si no fuera verdad, la acusación que hace la estúpida burguesía, llamando anarquista al obrero que pide una simple mejora; al hombre que indignado protesta contra cualquier injusticia; al patriota sincero que se subleva en defensa de su nacionalidad oprimida, como, por ejemplo, Irlanda, Africa e India, expoliadas y desoladas por gobiernos ensoberbecidos; si, en fin, no fuese verdad que en el fondo de todas las reivindicaciones late una fibra nuestra y si hubiera alguien capaz de comprobarnos que no cometemos un crimen de lesa idea y que no traicionamos a los que nos siguen, cuando los abandonamos al otro día de la revolución, de aquella misma revolución que es consecuencia de nuestra constante prédica. Si no fuese crimen sin nombre abandonar las masas al día siguiente, cuando más necesitan de nosotros, abandonarlas tan sólo porque hemos comprobado que no son todos anarquistas o gente capaz de vivir una vida libre sin nuestra tutela, sin nuestras indicaciones, sin nuestra imposición.

Si hay quien pueda demostrar que no es traición retirarse del lado del pueblo porque no concibe aún nuestro ideal de total emancipación y dejarlo en manos de políticos o de simples ambiciosos, que por temor a las grandes innovaciones estancan las aguas de la revolución que nosotros hicimos correr; si esto nos demostrara alguien, entonces bajaríamos la cabeza en señal de resignación y de espera...

Pero, si no hay quien pueda probarnos lo que pedimos, debemos, junto con el compañero Malatesta, aceptar las cosas tal cual son, y no desfigurar la realidad con suposiciones más o menos halagüeñas.

"Mandar por mandar, queremos mandar nosotros y no nos someteremos más que por la fuerza."

Eso es. Y es que, obrando así, tendremos la ventaja de prevenirnos para no darles el gusto a los "socialistas" a que nos sometan por la fuerza. Haremos uso nosotros de la fuerza y los someteremos a ellos. ¿Por qué no decirlo, no ser francos?

No ha de ser siempre el mal quien triunfe sobre nuestra idea libertaria, ahogándola en sangre.

Es tiempo ya que la razón se haga acompañar de la fuerza y aniquile todas las maldades que se niegan a desaparecer por la persuasión.

¡Basta ya de Cristos! ¿Que esto no es anárquico?

¿QUE ES ANARQUICO, ENTONCES?—

No es anárquico aceptar la verdad — en este caso, la Dictadura Proletaria —; entonces, ¿qué es anárquico? Seamos francos. No nos engañemos.

En esta puerca vida no hay nada que sea integramente anárquico. Hasta el último día, cuando ya no habrá necesidad de recurrir a la violencia, cuando el hombre tenga la verdadera noción de sí mismo y de las cosas que le rodean, hasta aquel día, si miramos la vida actual con el puro cristal de nuestro ideal, que se niega a ejercer ninguna acción impositiva aun para conseguir su reinado, no hay, volvemos a repetirlo, nada que sea integramente anárquico. Y bajo ese punto de vista, no podemos ni siquiera aceptar ninguna clase de revolución violenta. Porque conquistar el bienestar aun a costa de un solo crimen, ya no es anárquico. Y así está precisamente la confusión. Una cosa es la idea y otra cosa, muy distinta, su realización.

Pero si analizamos esta vida, no como ilusos, sino como seres que actúan en ella; si la observamos a través de los cuadros de miseria y horror que diariamente presenciamos y también vivimos; si pensamos un solo momento en que con un poco menos de puritanismo hubiéramos podido evitar horrendas desgracias y haber arribado, quizá, al puerto deseado, entonces resultará al revés; resultará que no es anárquico mover al esclavo contra su opresor, sin haberlo puesto antes en condiciones suficientes para poder contrarrestar en cualquier terreno a sus verdugos, que no le han de perdonar jamás el "crimen" de su "altanería".

No nos engañemos.

La razón asiste a los esclavos que en la obra titulada "Los malos pastores", de Mirbeau, claman frente a los cálidos y convincentes discursos de Juan Rull: ¡Pan! ¡Queremos pan!... ¡Armas! ¡Dadnos armas!...

No es anárquico lanzar a las multitudes hambrientas, a las luchas desiguales, sin armas y sin municiones.

No es anárquica nuestra pacífica actitud, nuestro acatamiento al régimen burgués que odiamos.

No es anárquica nuestra cobardía, cuando después de haber sido masacrado el pueblo indefenso, un solo hombre tiene que tomar la defensa de toda la colectividad.

No es anárquico presenciar luego el fusilamiento del que supo reivindicarnos.

No es anárquico crear grupos de combate; tomar participación en ellos; dar la sangre y la vida por el triunfo de la revolución—caso de Rusia — y luego, porque las circunstancias no permiten aún establecer el comunismo anárquico o porque un partido político tiende a adueñarse del Poder que nosotros —nuestros compañeros — hemos ayudado a destruir, retirarse y criticar.

No es anárquico destruir siempre y no crear nunca.

Es preferible, es más humano ser mal creador, pero creador al fin.

Que siempre será buen creador aquel que intenta crear algo, como puede y lo que puede.

NADA MAS CLARO—

La cosa no puede ser más clara. No hay ningún anarquista que pueda decir que le agrada el régimen burgués, y al no agradarle éste, y no aceptando la Dictadura Proletaria, no queda otra solución que declararse simples críticos. Críticos de este sistema de vida, críticos de otro sistema, críticos de todos los sistemas...

Simples críticos, que tienen la influencia de mover eternamente las multitudes, sin alcanzar jamás el punto de nuestra aspiración suprema.

Propagar, propagar y propagar... y si a consecuencia de nuestra propaganda se produce una revolución, y si aquella revolución triunfa, pero no se estableció lo que a nosotros nos agrada, entonces... a propagar de nuevo.

¿SIMPLES CRITICOS? NOSOTROS, NO—

Imaginaos un desierto sobre el cual es preciso construir una ciudad. Hay cal, hay arena, hay ladrillos; madera, hierro, todo lo necesario, o suponed que algo falta, pero lo esencial existe.

Imaginaos ahora que todos los que necesitan que la ciudad se construya son ingenieros.

Los proyectos, los planes, llueven, uno más magnífico que el otro, pero... los albañiles no aparecen por ningún lado.

Los ingenieros gritan: nosotros, ingenieros, no podemos manchar nuestras delicadas manos con los materiales de construcción. Nosotros sabemos cómo se construye una casa, pero no hemos de mancillarnos manchando nuestras vestimentas con la cal y la arena. Esto sería rebajarse, dejar de ser ingenieros, hombres inmaculados, a cuyo saber la humanidad debe la vida.

¿Qué pasaría? Pasaría que los proyectos serían con el tiempo comidos por la polilla y la gente, incluso los grandes hombres de ciencia, andaría vagando por el desierto como fieras salvajes, sin tener dónde esconder su mísero cuerpo de las intemperies.

Es esto lo que nosotros no aceptamos. Nosotros decimos: antes que abandonar una hermosa oportunidad, como, por ejemplo, la ocupación de los establecimientos fabriles; antes que perder tan buena ocasión para apoderarse del Estado burgués y del Consejo de los socialtraidores que a la sombra conspiran contra el triunfo del Comunismo Anárquico; antes que ver fracasado lo que debía y podía triunfar con un poco menos de "escrúpulo"; antes que ver salir de las fábricas, con la cabeza gacha, a la masa proletaria burlada; pactar a los cobardes con Giolitti y a éste erigido en un Dios que resuelve el grave problema con la maquiavélica ley de la participación de los obreros en los asuntos de las fábricas vueltas a sus antiguos explotadores, antes que presenciar luego una terrible reacción desencadenada contra los mejores hijos del pueblo; antes que ver morir a nuestro anciano compañero Malatesta en los calabozos de una prisión inmunda; antes que tener que recurrir éste a la huelga de hambre y otros al inhumano atentado en el teatro "Diana", antes... antes que toda esta humillante situación, preferimos, ya que no hay otra solución: la implacable Dictadura Proletaria y más aún. Seremos más francos: "Mandar por mandar, queremos mandar nosotros" y, óiganlo bien los angelitos sociales: **Mandar en nombre del Comunismo anárquico y para el Comunismo anárquico.**

EL ERROR MAYOR—

Nuestro error principal está en que juzgamos las cosas de Rusia como si fueran de Italia, España, Inglaterra, Francia, Argentina, Uruguay o cualquier otro país. Vemos, o queremos ver, en los socialfariseos del país que habitamos, a los maximalistas rusos.

Confundimos pata con gallareta, como se dice vulgarmente.

Comparamos y damos por iguales, Socialismo de Estado, a cuya cabeza hay presidente y ministros, (ejemplo: Alemania) con el Estado Sovietista, que es el sistema más maravilloso que se ha podido idear; es eficaz combinación de fuerzas, en las épocas de luchas intestinas; medio infalible para sostener, hasta que la Revolución Social triunfe en el mundo entero, la conquista proletaria hecha en un país sublevado; y sirve también como organización ideal de las relaciones humanas.

¿Que en Rusia hay gobierno? ¿Y qué es lo que pretendemos? ¿Que los 170 millones de habitantes de aquel inmenso país, recién salidos de la cáscara zarista, no tengan ni Norte, ni guía? ¿Que aquello se convierta en un manicomio suelto? ¿Que las bandas armadas anden sembrando el espanto y la muerte? ¿Que las matanzas de judíos, no desaparezcan jamás?

¿Cuándo y dónde no habrá gobierno, si es que se nos antoja llamar con este despectivo nombre a la libre elección de delegados de los obreros para un Congreso permanente que discute y elabora, en presencia de todo el mundo la mejor manera de luchar y de vivir?

¿Que los rusos mismos emplean las "odiosas" palabras comisario, Estado, gobierno?

Es fácil explicarlo. Comisario deriva de la palabra co-misión, hombre que desempeña alguna misión, o sea delegado. Y Estado, gobierno, allá significa: Estado tal, gobierno tal. Por ejemplo: Estado o gobierno de Kherson, de Poltava, de Kieff, o sea, en castellano: Provincia o Departamento de Paysandú, de Tacuarembó, de Rivera, etc., etc.

Hoy en Rusia impera la más completa independencia, cada Provincio es un gobierno aparte, es una verdadera República Soviestista (sistema de Consejos) Federativa.

¿Que en Rusia hay ejército? Hágase de una vez en buena hora la Revolución Social en el orbe entero; desaparezcan para siempre los ejércitos al servicio del dolo y del crimen; que no se vea amenazada la Rusia Libre por el constante peligro de la invasión burguesa, y ya veréis cómo el ejército rojo hará fecunda la tierra y sacará a flote las industrias lesionadas.

¿Que Rusia busca tener relaciones con los demás países, que hace "concesiones" al capital mundial?

¿Hay necesidad de explicar también esto? No. Preguntad a cualquier reaccionario, al redactor, por ejemplo, del "The Times" o de "La Nación", y os dirá lo que Rusia persigue con su última actitud.

Misha.

C. de R. de A. A.

LA REACCION CONTRA LA DIFAMACION Y LA INTRIGA DE LOS FALSOS REVOLUCIONARIOS.

El elemento sano, el que día a día agrega un poco de fe en el corazón popular, para que luche por su liberación, ha reaccionado contra la intriga arrojada a manos llenas sobre el campo revolucionario por individuos sin escrúpulos, empeñados en desprestigiar toda materialización revolucionaria y que llenan sus bajezas hasta solidarizarse con los burgueses en la obra difamatoria de la Revolución Rusa.

Se ha reaccionado, y fuerte, con rapidez, con entusiasmo. Bastó que diésemos la voz de alarma para que en todos los barrios se agrupasen los compañeros; se cambiaron ideas y se planearon iniciativas de indiscutible importancia que, llevadas a la práctica, dentro de poco permitirán comprobar una vez más que los anarquistas, los que están siempre en la brecha, los que impulsamos y somos a la vez impulsados por el pueblo, seremos capaces de impedir, una vez más, que el ideal anarquista sea tomado como sport por elementos ajenos a los intereses populares y que reducen el problema social a un simple pasatiempo comentado entre sorbo y sorbo de aromático Moka.

Se ha reaccionado, si. Y, al mismo tiempo que el Comité de Relaciones toma un vigoroso impulso, a medida que una oleada de sangre joven, cálida, se vuelca en nuestras filas, se observa algo que, por ser de quien es, por venir de donde viene, nos produce la más profunda satisfacción, el convencimiento de que interpretamos el ansia libertaria del pueblo, del que en realidad sufre y espera.

LA BATALLA ha recibido varias notas del interior y una de una agrupación anarquista de la Argentina, en las que se confirma lo dicho. Bien: LA BATALLA, cuya base de moralidad, de rectitud, está amasada con perennes sacrificios individuales y colectivos, a fin de que su broncínea voz no deje de vibrar en el alma popular; LA BATALLA, decimos, así como supo mantener incólume sus principios revolucionarios frente a las maniobras empleadas por los políticos oportunistas y las furias del Estado, así también dominará la intriga de los que pretenden someter las fuerzas revolucionarias a sus puntos de vista personales.

Así, pues, los simpatizantes de LA BATALLA ya lo saben: se pretende apagar por centésima vez esta campaña para que no perturbe la plácida digestión de los burgueses y el ensimismamiento de los que se pasan la vida contemplándose el ombligo.

Pero, lo sentimos por ellos, aunque nos alegramos por el ideal, LA

BATALLA persistirá molestando a unos y a otros con aquella canción que tanto les molesta: "El que quiera comer, que trabaje".

Adhesiones. — A las adhesiones que anunciamos en el número anterior, debemos agregar hoy las de la A "Nuevos Rumbos" y "Tierra y Libertad", adhesiones resueltas conscientemente, anárquicamente; no por sorpresa, en patotas, como políticos o patrioteros; adhesiones conscientes, que irán aumentando, porque nuestra obra ha encontrado el más favorable de los ambientes, porque el ansia inmensa de libertad que hoy late en el alma del pueblo se identifica y confunde con nuestra orientación revolucionaria, igual que se identifican y confunden contra nosotros los burgueses y los revolucionarios de café... con leche, a los cuales se les puede decir hoy, con una piadosa sonrisa de consideración: "Los muertos que vos matáis... gozan de buena salud".

Al interior. — La compañera M. Collazo parte mañana para Pan de Azúcar (Maldonado), llevando la representación de este Comité ante el Centro de E. S. "Rusia Libre" de dicha localidad.

Centro Internacional.—Este prestigioso centro, que de nuevo entra en grandes actividades después de su adhesión a este Comité, ha adquirido 2000 folletos "Entre campesinos", del compañero E. Malatesta, para distribuirlos en el interior.

Las agrupaciones que deseen que se les remita algunos, pueden solicitar dicho folleto a la siguiente dirección: Centro Internacional, Río Negro 1180.

"Rusia Libre". — Esta agrupación, editora del gran folleto de Malatesta, comunica a las agrupaciones, Centros y gremios, que el precio del folleto es de $ 23.00 el millar.

Los pedidos pueden dirigirse a LA BATALLA, a este Comité y a la agrupación misma, con la siguiente dirección: Florentino Molina, Río Negro 1180.

—Para mañana sábado están citados los componentes de esta agrupación, en el local de LA BATALLA.

Cuadro Dramático "Emilio Zola". — Se ensaya por este cuadro la obra que ha de llenar el programa de una próxima velada a efectuarse en el teatro "Apolo" (Cerro).

"Renovación" (Cerro). — El domingo próximo, en su local realiza una conversación familiar sobre el tema siguiente: "¿Cómo defenderemos los frutos de la Revolución?". Esperamos que este acto sea una nueva demostración de cultura y de provecho para los que no se asustan de discutir todos los problemas.

Hacia la organización de las fuerzas anarquistas. — Nuestra obra cunde, logrando interesar a los compañeros anarquistas más rápidamente de lo que creíamos. Es que nuestra propaganda descansa sobre una base de realidad que nadie puede contrarrestar sin que de inmediato se le pueda acusar de conspirar contra los sagrados intereses de la revolución proletaria y de su pronto advenimiento. Por eso este Comité siente que a su impulso y guiados por su sana y revolucionaria orientación, los compañeros y compañeras hasta hoy dispersos, desunidos, por una falsa interpretación de la libertad, se unen, estrechan filas, y las agrupaciones de afinidad surgen promisoras por toda la ciudad. El mismo optimismo nos inspira el interior, donde a LA BATALLA y a los compañeros que le responden se debe todo, o casi todo lo que hay.

En el número anterior señalábamos a la barriada del Reducto como sector de actividad, pues además de las importantes adhesiones de la Biblioteca y "A. Humanidad" se constituía la "A Nuevos Rumbos"—ya adherida — y los trabajos para la constitución de una agrupación femenina.

Hoy podemos anunciar que no es sólo en el Reducto que se formarán agrupaciones femeninas. Por el centro puede darse como segura la constitución de una. La misma iniciativa va abriéndose camino en el Paso Molino; esperamos decir algo más definitivo al respecto, en el próximo número.

En la Unión. — A pedido de un compañero de dicha barriada, citamos a todos los compañeros de la Unión a la reunión que se efectuará el martes 2 en el local de LA BATALLA, a las 20 y 30, para formar la agrupación anarquista.

Un homenaje a Llorca. — El 14 de Agosto se realizará una velada que tendrá el carácter de homenaje al viejo Llorca, el que tendrá así la oportunidad de constatar las simpatías que logró adquirir en el campo revolucionario y obrero con su actuación constante y noble. En oportunidad daremos el programa.

Ningún compañero anarquista puede disculparse de sustraer su grano de arena a la obra emprendida. No aceptamos términos medios. No basta ya estar agremiado en el sindicato, como obrero; es imprescindiblemente necesario que esté organizado como anarquista, y que entre a integrar una de las agrupaciones existentes; si no la hay en su barrio, fórmela; si encuentra obstáculos, si necesita algo, póngase en contacto con otra agrupación, para que le ayude, o con este Comité, y se allanarán las dificultades. Querer es poder: ¡haga algo!

INTERIOR

"Humanidad Nueva".—(San José). — En San José y con este nombre se formó una agrupación de activos compañeros con los entusiasmos necesarios para la gran causa de la revolución proletaria.

¡Muy bien, adelante! Esperamos mantengan correspondencia con esta sección; hay que conocerse y aunar esfuerzos. ¡Salud!

A la Agrupación "Rafael Barrett"—(Florida). — Compañeros: Por medio de vuestro paladín "La Lucha", vemos los esfuerzos que hacéis por romper las seculares tinieblas de la religión, la política y la patria, despertando el cerebro proletario; comprendemos la férrea voluntad que tenéis que emplear día a día en ese ambiente; por eso es grande vuestra obra, y por eso deseamos que su propia grandeza os dé alientos en la cruzada. Estrechad relaciones.

Agrupación Femenina. — (Salto). — Estando en formación varias agrupaciones femeninas, es conveniente y necesario que exista relaciones entre vosotras y las compañeras de aquí. ¡Hay que conocerse para amarse!

Exterior. — Con el exterior se están estrechando las relaciones y estableciendo canje. Dentro de pocos días podremos estar al tanto del movimiento anarquista internacional. Para los periódicos del exterior y publicaciones en general damos nuevamente nuestra dirección: Fraternidad 192.

"EL TRABAJO"

Según informes que nos llegan de la vecina orilla, el nuevo diario "El Trabajo", que hemos venido anunciando repetidamente, aparecerá para el mes de Agosto.

Nos alegramos de que así sea, pues "El Trabajo" vendrá a llenar un gran vacío, a juzgar por el programa anunciado.

El compañero José Bórtoli, Fraternidad 192 (P. del Molino) está encargado en Montevideo de atender todo lo relacionado con el nuevo diario.

VIDA OBRERA

EL CONSEJO DE LA F. O. R. U. SE MANTIENE ENCAPRICHADO, ATENTANDO CONTRA LA UNIDAD DE LA ORGANIZACION.

Los compañeros reaccionan. Aquellos que en la ofuscación, creyendo hacer una cuestión de ideas, asumieron la defensa del Consejo, hoy, serenados, comprendiendo debidamente las cosas, no pueden ya defender al Consejo, pues ello sería desmentir toda la obra de saneamiento hecha siempre por los anarquistas contra el parasitismo burocrático y contra los "vitalicios" que se entronizan en los puestos de responsabilidad de la organización.

Por otra parte, aquellos que tienen la debida responsabilidad de sus actos y de sus ideas jamás podrían observar con simpatía a quienes desde los puestos de confianza y de responsabilidad de nuestra organización han convocado a elementos ajenos a ella para tomar determinaciones inconsultas y arbitrarias, y luego, como remache, cuando se les pide cuentas de tamaño atentado — que planteó de hecho nada menos que el divisionismo en nuestra organización — tienen la osadía de negarlo todo, sin el menor escrúpulo de conciencia, sin sentirse ruborizar por asomos de esa dignidad que tienen los hombres que se hacen responsables de sus actos y que cuando caen en equívocos los reconocen, no incurriendo en esas negaciones indignas.

Con todo lo que hay de enojoso y malo en estas tramitaciones, nuestros gremios se ven obligados a esa tarea engorrosa y ardua de abocarse al examen de la actitud del Consejo en vísperas de un Congreso y en momentos en que los antagonismos ideológicos ya son suficientes y sobrados motivos de luchas internas y asperezas lamentables suscitadas en el seno de la organización. Ciertamente se explicaría mejor tal actitud en quienes por su inexperiencia no comprenden lo delicado y gravísimo de su situación, pero no en quienes como el secretario — ayer expulsado por burócrata de la organización de los obreros de los frigoríficos—y como el tesorero—hasta ayer militante activo en un club batllista — deben sentir sobre sus conciencias el peso de esa enorme responsabilidad que entraña comprometer la unidad de nuestra organización.

Digamos, sin embargo, que a pesar de todo esto es de esperar que nuestros gremios, con la mayor unanimidad posible, resuelvan esta situación, sin caer en divisionismo alguno, tal como ya han empezado a resolverse muchos, exigiendo la renuncia del Consejo, ya que ello es en esta emergencia la solución más acertada, la única que puede admitirse.

Y cuando la voluntad de los gremios se haya plasmado en una resolución terminante, podremos sacar de estas incidencias que ahora deploramos, las mejores ventajas en el futuro, manteniendo depurada nuestra organización y demostrando los anarquistas, irreconciliables con la burocracia gremial y con todas las burocracias, que la actividad espontánea y el sacrificio son quienes rinden valores efectivos en el campo de la lucha, mientras que los rentados, los "vitalicios" y los burócratas, después de ser el eterno lastre, son también el peor de los microbios que, minando el organismo sindical, llega a quitarle toda vida y a anularlo por completo para cumplir los grandiosos finalismos que le incumbe alcanzar.

Por otra parte, en el terreno de los hechos, con la lógica irrefutable de los ejemplos, estamos demostrando y al tiempo sentando un precedente, de que si combatimos la burocracia cuando ella está representada en la persona de políticos — como en el caso del secretario rentado de la Marítima, eterno escollo de nuestra total unificación obrera—, con más ahinco combatimos esa burocracia, cuando invocándose nuestras ideas y en el seno de nuestras entidades quiere desarrollarse.

Ciertamente que los obreros que piensan sin sugestiones de índole alguna y juzgan con criterio propio, tienen aquí un inmejorable ejemplo para apreciar lo funestos que resultan siempre los rentados. Y vemos, pues **el secretario rentado de los obreros marítimos ha sido el culpable de que ese sector del proletariado fuera el punto de la división de nuestra organización, que ahora se ve abocada a otra división, precisamente por los burócratas y vitalicios que dejó crecer en su seno.**

Hemos establecido desde un comienzo que la mayor responsabilidad es la que pesa sobre el secretario y el tesorero del Consejo. Y hemos destacado esto, porque la juventud y la inexperiencia de los demás componentes del Consejo les coloca en una situación distinta a quienes, como los antes citados, reincide el uno en burocratizarse, después de habérsele expulsado por eso de la organización, y el otro, que después de haber militado en el campo obrero, estuvo hasta ayer con el batllismo, del cual ha salido para pretender eternizarse en un puesto de confianza de nuestra organización. Ambos son los integrantes del Consejo que hace más tiempo están en dichos puestos y, sin embargo, aun cuando reconocen, como lo hacían constar en su nota los obreros picapedreros, que esto es una práctica viciosa, ambos esperan, por lo visto, que la organización tenga que echarlos. No obstante, si en cierto modo es conveniente esta actitud del secretario y del tesorero, para que mañana no pueda caber duda alguna referente a toda la responsabilidad a que se hacen acreedores, es lamentable que arrastren hasta este extremo a los demás componentes del Consejo, que mañana nadie tendría derecho a obstaculizarles si con una actividad honesta pudieran borrar la desastrosa impresión que producen con su actual actitud. Claro está que aún sería tiempo para, con una actitud clara y resuelta, entren por el buen camino; pero esto es demasiado sabido que no lo harán, ya que la ofuscación del momento les impide avaluar la realidad de las cosas.

¿POR QUE EL CONSEJO DE LA F. O. R. U. NO PUBLICO EL INFORME DE LA FISCALIZACION DE CUENTAS DEL COMITE PRO DIARIO OBRERO?

El Consejo de la F. O. R. U., incapaz e imposibilitado para levantar los múltiples cargos que se le han hecho y se le vienen haciendo, se ha entretenido, en cambio, con bastante mala suerte por cierto, en echar sombras sobre insospechables compañeros.

Uno a quien quisieron hacer su víctima fué Florentino Molina, del gremio de sastres, viejo y conocido luchador obrero, de quien se encargaron de propalar chismes haciéndolo aparecer como malversador de fondos.

Una prueba — de las muchas que existen — de la mala fe del Consejo de la F. O. R. U. es la siguiente:

"Habiendo renunciado los componentes del Comité pro Diario Obrero, del cual era tesorero el compañero Molina, el Consejo se apresuró a enviar nota a los gremios diciendo, entre otras cosas, "que se les había aceptado la renuncia debido a algunas irregularidades".

Bien, el Consejo hizo tal afirmación sin antes haber oído la opinión de los revisadores de cuentas, y a pesar de que éstos hallaron todo en perfecto orden y de haber transcurrido ya un mes de la fecha en que se efectuó el examen de aquéllas, el Consejo no pasó nuevamente circular desmintiendo la calumnia propalada y ni siquiera dió publicidad de aquéllo en los diarios, como era lógico hacerlo.

Nosotros, para que los obreros en general conozcan la verdad de las cosas y sepan la diferencia de moralidad que existe entre los del Consejo y sus impugnadores, reproducimos más abajo los informes de los fiscalizadores designados en asamblea de delegados para la revisación de cuentas del Comité pro Diario Obrero.

Dice así la primera nota:

"Habiendo entregado el compañero Molina a los nuevos depositarios la cantidad de mil quinientos sesenta pesos con cuarenta y tres centésimos ($ 1.560.43), siendo las entradas totales $ 1.561.49 y las salidas $ 28.61, se le resta al compañero Molina la cantidad de pesos 27.55, quedando en depósito de ustedes la cantidad de $ 1.532.88. Rogamos a ustedes quieran entregarle al compañero Molina lo que se le resta. Los saluda la comisión fiscal nombrada en asamblea general de delegados ante la F. O. R. U. el día 1.o de Julio de 1921. — Angel Magnou (delegado de los Peluqueros), José Martínez (delegado de los Choffers), Antonio Pérez (delegado de los C. de Rodados).

La segunda nota está concebida en la siguiente forma:

"Los abajo firmados, nombrados fiscales por la asamblea general de delegados de la F. O. R. U. efectuada el 1.o de Julio de 1921, dejan constancia que han hallado en correcta forma los libros y comprobantes presetnados por los compañeros Molina y López, en la fiscalización realizada el día 5 de Julio de 1921.—Angel Magnou (delegado de los Peluqueros), José Martínez (delegado de los Choffers), Antonio Pérez (delegado de los Constructores de Carruajes).

La tercera y última nota atestigua lo siguiente:

"Los abajo firmados, Juan Negri y Ricardo Rebagliatti, nombrados por la asamblea de delegados de la F. O. R. U. efectuada el día 8 de Junio de 1921 como depositarios de los fondos pro diario de la F. O. R. U., declaran haber recibido de los compañeros Molina y Pedro López, depositarios renunciantes, la cantidad de $ 1.560.43, moneda nacional. Son presentes como testigos Juan Tenreiro y Emilio Bellini. Firman dos del mismo tenor. —Juan Negri.—Ricardo Rebagliatti. — Emilio Bellini. — Juan Tenreiro.

Nota. — Por su extensión, no publicamos las entradas y salidas del "C. pro Diario Obrero". Lo haremos en el próximo número.

DEL C. A. DEL LOCAL RIO NEGRO

El Comité Administrativo de dicho local, compuesto por un delegado de cada una de las entidades arrendatarias, ha procedido recientemente a la revisación del balance correspondiente al período anual Mayo 1920-Mayo 1921.

Según dicho balance, los ingresos habidos durante el año elévanse a pesos 686.00 y a $ 560.43 los egresos; hubo, por tanto, un superavit

de pesos 125.57. Y como al comenzar el citado período había en Caja $ 118.65, iniciase el nuevo con pesos 244.22.

Procedieron a la revisación respectiva, firmando de conformidad, los delegados del Centro Internacional, del Sindicato de la Aguja y del de Artes Gráficas.

LA SITUACION ECONOMICA DEL COMITE PRO-PRESOS DE LA F. O. R. U., RECLAMA LA AYUDA INMEDIATA DE LOS SINDICATOS.

A medida que la lucha se amplifique, el Comité pro Presos se verá recargado con obligaciones cada vez más numerosas. Las erogaciones también aumentan por idéntico motivo.

Actualmente, su situación económica es bastante precaria, debido a dos razones fundamentales: primero, la cantidad de presos por cuestiones sociales, y segundo, por la desidia de los sindicatos cotizantes, los que generalmente siempre esperan que pasen a cobrar, sin ver que un poco de voluntad bastaría para estar al corriente, evitando así la amenaza angustiosa de que a nuestros presos les falte algo. Cotizando regularmente o con donaciones periódicas: de cualquier manera, al Comité pro Presos no debe faltarle plata.

A LOS TRABAJADORES DEL CARMELO

La Sociedad de Sombrereros pone en conocimiento de las organizaciones obreras de esa localidad y de los obreros conscientes en general, que **José Fedrigotti** ha traicionado el movimiento que esta entidad gremial está sosteniendo contra de la Fábrica Nacional de Sombreros.

Este "carnero", desde el primer día estuvo traicionando el movimiento, hasta que la solidaridad proletaria, con la intensificación del boycott declarada a la mencionada fábrica, hizo disminuir el trabajo, siendo sólo así obligado el mencionado "lanudo" a dejar de traicionar.

Actualmente, según datos, ha de encontrarse en Carmelo, en cuya localidad los trabajadores organizados han de saber darle su merecido.

UN CAPATAZ... COMO TODOS

Marco Falcón, capataz de la Compañía Neuchetstel, de asfalto, que actúa en la estación Independencia, es uno de los tantos que, inflados por su cargo de guardia-civil —que no otra cosa resulta ser un capataz — se complace a menudo en ejercer su "alto" cargo de autoridad, sobre todo cuando está borracho, "arte" que cultiva a las mil maravillas.

Los otros días, porque así le aconsejó su "mareo alcohólico", y para hacer ver que era toda una autoridad, despidió a unos cuantos obreros, entre ellos a Luciano Acuña, a Doroteo Moreira y a un tal Gutiérrez.

No estaría de más, como medida preventiva, que cuando ese señor se encuentre en "estado interesante", los obreros lo sumerjan de cabeza en algún pozo, para que le desaparezca el "mareo".

ALGO MAS SOBRE EL CONSEJO DE LA F. O. R. U. — LOS HECHOS SON QUIENES ACUSAN.

Florentino Molina, siendo el más sindicado para puestos de administración y el que cuenta con unánime aprobación para desempeñar estos cargos, tuvo que abandonar el que ocupaba en el Comité pro Diario Obrero, ante las calumnias del secretario y del tesorero de la F. O. R. U.

El actual Consejo, sin importársele de los intereses de la organización, insiste en su actitud arbitraria, que amenaza dividir a nuestros gremios.

—El Consejo, que ha calificado de falsas delegaciones perfectamente auténticas, no ha tenido escrúpulos en usar todas aquellas que, como las de entidades del interior, le permitían hacer fraudes descarados, dándolas a quienes sostuvieron todo lo contrario de lo que es el pensamiento de esas entidades.

—El secretario del actual Consejo ha querido embaucar presentando carnets de sindicatos a los que jamás perteneció, por no haber estado nunca en las condiciones de los obreros federados.

—La calumnia comprobada de los miembros del actual Consejo, que como a tales habría que exigirles más escrupulosidad al hacer insinuaciones en unos casos y afirmaciones en otros sobre contacto con políticos de conocidos compañeros, significa una difamación imperdonable, con la cual ninguna persona consciente y decente puede solidarizarse.

—El actual Consejo procura por todos los medios evitar que se discuta sus procederes, recurre al fomento de camarillas que lo defiendan e introduce en nuestra organización obrera las modalidades vergonzosas del matonismo arrabalero.

—Los trabajadores deben sacar provechosas enseñanzas de todos estos males, para en el futuro velar más de cerca sobre aquello que atañe a la organización, y así no tener que deplorar estos vergonzosos procederes que venimos enumerando.

HUELGA DE MINEROS EN CARRASCO

En la mina conocida por "San Mateo", situada en el Camino Carrasco y que explota la empresa de Vicente Fulanetta, los obreros se han declarado en huelga, pues después de otros abusos que venía cometiendo este burgués había llegado al colmo de atrasarse en los pagos al personal.

Los huelguistas están dispuestos a mantenerse firmes hasta obtener el justo triunfo que anhelan, siendo de esperar que no se presentará ningún tránsfuga a traicionar a los obreros.

OBREROS EN MADERA

Un nuevo conflicto se ha producido en este gremio, provocado por la actitud abusiva del burgués Giz Gómez, que pretendió obligarles a trabajar el sábado de tarde.

Este taller está situado en la calle Piedra Alta N.o 1720, entre La Paz y Galicia.

OBREROS ALBAÑILES Y ANEXOS

Este gremio convoca a sus afiliados a asamblea general para el sábado 30, en el local de la calle Cuareim N.o 1321. Dada la importancia de los asuntos que se tratarán, es de esperar la debida concurrencia.

LA HUELGA DE LA GORRERIA DE SIGANOVSKY. — COMPLETO TRIUNFO DE LOS OBREROS.

Como anunciamos en nuestro número pasado, el personal de la gorrería de Siganovsky se había declarado en huelga ante la pretensión que dicho señor tenía al querer dejar en la calle a un obrero. El conflicto ha quedado terminado con un amplio y ejemplar triunfo proletario, consiguiéndose que quede en el trabajo el obrero a quien se quería expulsar, imponiéndose el pago de los días de jornales al personal y obteniéndose además aumentos en las secciones donde más mezquinos eran los jornales.

MOSAISTAS Y ANEXOS

En el número anterior nos hacíamos eco de una publicación de la Comisión de los Obreros Albañiles, haciendo notar la falta de cumplimiento de los obreros, que llegan hasta a olvidarse de pagar al sindicato las debidas mensualidades. Agregábamos también que este grave mal, esa apatía, ese apocamiento y ese alejamiento y descuido para cumplir con los deberes elementales que cada obrero tiene en su gremio, se va generalizando.

Ahora son los Obreros Mosaístas quienes también reprochan a sus compañeros los mismos males que mencionamos.

Y es ante estos hechos prácticos, ante estos males, que cada día toman mayor cuerpo, que ha de reaccionarse, y bregar por el establecimiento de una disciplina sindical que imponga el cumplimiento de los deberes comunes.

BIBLIOTECA O. DEL REDUCTO

Esta entidad ha organizado una serie de conferencias, que se realizarán todos los martes a las 20 y 30, a cargo de los componentes del Centro Ariel.

El público en general queda invitado a acudir a ellas.

Correo administrativo

A los compañeros del interior: Antonio Teixedó, Camilo Francois, José Pérez (Zapatería Bravo), Pedro Ordinas, Manuel Zárate, Adolfo Carbone, Francisco Cheroc, M. Naglieri, Agustín Devoto, Idelfonso Delcon, Carlos Colombo, Rodolfo Astorga, Mario Cerchi, Guillermo Cabrera, "Tierra y Libertad" (Carmelo), Luciano Dotta, Centro Obrero de Pando, C. de E. S. "Juventud" (Durazno), Fernando Plata, José M. López, Segundo Prada, Máximo Poloni Torrens, Juan Gutiérrez, Constantino Paul y Luis Rodivo, ¿recibieron los números de rifa enviados por la Administración de LA BATALLA?

Se les pide contesten a la brevedad posible.

A la vez se pide en general que nos giren el dinero apenas vendidos los números de rifa, para ir haciendo frente a las necesidades de Administración.

Del mismo modo, aquellos compañeros que crean que no podrán vender todos los números recibidos, que nos los devuelvan a tiempo, para enviarlos a otros que lo necesiten.

Tenga Ud la bondad de reirse

De un diario de Venezuela, "El Universal", y firmado por uno de esos plumíferos que son legión alrededor del becerro de oro, tomamos lo siguiente sobre **nuestra patria:**

"El Uruguay no se aflige ante los problemas sociales. En el Uruguay no se conoce la pesadumbre. Tiene una ley llamada del "Derecho a la vida". Todos los hombres tienen derecho a vivir, a comer, a vestirse.

De aquí que no haya pena de muerte, y de aquí también que no haya miseria. El Estado se apodera de los abandonados, los sostiene hasta que puedan bastarse a sí mismos y les procura trabajo. Todo esto se hace en el Uruguay sin sentimentalismo malsano, sin odio al criminal, sin histerismo. Se hace porque el Uruguay está resolviendo los problemas sociales con ese espíritu juvenil científico que tan buenas cosas produce. Además, se puede cruzar de un punto a otro del territorio en automóvil. Todo en el Uruguay es revelación de un patriotismo enérgico, etc., etc."

. . . .

¿Que esto no le hace reir?
¡Entonces péguese un tiro!

«Rusia está atravesando actualmente una revolución de una importancia no inferior a la que atravesó Inglaterra en 1639 1648 y Francia en 1789 1794» (Kropotkine. Del Mensaje enviado desde Duitrofl a los obreros y pensadores de Europa Occidental).

¿Cómo? No nos dicen los «puros» de esta tierra que la revolución rusa no vale la pena defenderla y que más bien, como lo están haciendo ellos, es necesario combatirla porque es una revolución «política»?

La fuerza

En la contienda, cuando la lucha se decide por la acción, el factor fundamental es la fuerza, en el sentido terminante que pudiera explicarse diciendo: ser más fuerte que el enemigo. Tal es hoy la necesidad del proletariado: adquirir fuerzas, hacerse fuerte, superar en fuerzas al adversario y vencer por la fuerza y por la fuerza afianzar y consolidar el triunfo. Y todo lo que se argumente en oposición a esto, podrá ser, si se quiere, muy bello, podrá hasta significar la exaltación de un sentimiento muy humano que repudia los desgarramientos de la lucha; pero será siempre una falsedad enorme, algo invariablemente reñido con la realidad.

¿Puede decirse que los desheredados son una fuerza "efectiva" superior a la de los poderosos, que sostiene el actual ignominioso régimen?... En el sentido práctico y realista, puede decirse que no. Cierto y claro resulta que los desposeídos son la enorme mayoría y los privilegiados una reducida minoría, proporcionalmente comparados. Pero la fuerza acá no está en una cuestión numérica. Los explotados, siendo numéricamente la enorme mayoría, están en una condición de inferioridad frente al capitalismo para afrontar la lucha en le terreno decisivo. El capitalismo está férreamente organizado; el proletariado no. El capitalismo está disciplinado y unido siempre en la defensa; el proletariado está indisciplinado y dividido. El capitalismo está armado y pertrechado; el proletariado está completamente desarmado.

¿Qué le queda hacer entonces al proletariado para mejorar su situación frente al enemigo? Se comprenderá fácilmente que lo primero es dar efectividad a su organización, disciplinarse férreamente y en forma simultánea armarse.

— —

Y eso que sería organización disciplinada y armada, dicho así da una impresión que luego se altera fundamentalmente al salir de lo teórico y ponernos frente a la práctica, a lo terriblemente arduo y dificultoso de esta obra.

Todos los de abajo, todos los que sufren anhelan fervientemente esta realización. Cada día se acrecienta este deseo, que nace espontáneo y unánime de las multitudes; pero que lo detiene, lo obstaculiza y lo entorpece la guerra doblemente criminal de las luchas intestinas, donde los apetitos, las intransigencias y el estacionamiento ideológico hacen oposición cerrada a la realidad del momento. ¿Hasta cuándo las cosas continuarán así, agravándose los males en cambio de subsanarse?... No es difícil imaginárselo con posibilidades de acierto. La situación de satélites de estos pueblos, que viven obligados a seguir los acontecimientos europeos, los detiene cuando allá las cosas sufren un compás de espera. Por otra parte, aquellos que hoy opinan poseídos de la fiebre de los idealismos simples, lo hacen así porque aún dudan de la próxima realización de esos hechos sobre los cuales teorizan.

Tan pronto como en los países europeos se aceleran las cosas, encendiendo el ánimo de las multitudes y despertándonos a todos a la realidad, nos entenderemos más fácilmente. Pero entretanto habríamos de ganar grandes ventajas en estos tiempos, procurando dar efectividad y grandes proporciones a la organización obrera en el sentido concreto y terminante de que adquiera fuerza, para por la fuerza triunfar y asegurar definitivamente su triunfo.

Fernando Robaina.

Réplicas

"Justicia", en los "sueltitos" que diariamente nos dedica con un ingenioso tiroteo de retirada, rehuyendo toda formal puntualización de las cosas, tergiversando el sentido de lo que se dice y contradiciéndose escandalosamente, habrá creído que de tal manera logrará aburrirnos y al fin se verá libre de nosotros. Pero, aunque con un espacio extremadamente limitado, no dejaremos de hacer siempre una "distinción" al colega, conversándole amigablemente de todos estos asuntitos de la actualidad y de la lucha.

Dice "Justicia", creyendo encontrado con ello una tangente, que el diputado comunista fué como miembro de la comisión investigadora a la Penitenciaría, no para saber los crímenes que allí se cometen, sino para probarlos... ¿Qué precisa el pueblo que se le pruebe lo que sobradamente está probado?... Porque, que por otra parte, es ante el pueblo que "Justicia" quiere evidenciar las pruebas, dado que hemos convenido que apelar a la justicia legal, etcétera...

Un día aparece el diario comunista reclamando una investigación oficial relacionada con el obrero Pintos; ocho días después transcribimos a nuestros lectores la opinión del colega, juzgando como una farsa todas las intervenciones oficiales; ahora resulta que dice que son buenas para probar... lo que está demasiado probado.. En fin...

Por otro lado, "Justicia", enferma crónica del mal de las contradicciones, nos adjudica a nosotros su enfermedad, agregando que demostramos mala fe cuando combatimos en los comunistas su acción política-electoral.

Inútiles han sido nuestros esfuerzos hasta ahora para plantear el debate en este punto. Porque es con la historia, con la elocuencia de los hechos y de la práctica que demostraremos, cuantas veces sea preciso, el factor fundamental causante de todas las degradaciones, de todas las traiciones y de todas las ignominias que ha traído al Partido Socialista su acción electoral.

No se esfuerce "Justicia" por hacer confusionismos acerca de la palabra "política", que nadie ignora la significación que ésta tiene cuando se la usa en el sentido de las campañas y la acción electoral — siempre corruptora y regresiva — y cuando se la emplea hablando de la estructura del nuevo régimen de libertad y de igualdad que todos anhelamos.

¡Estás sin trabajo, tienes hambre, trabajador, tus hijos vegetan en medio de la mayor miseria? — No pierdas tiempo; únete a tus compañeros de infortunio—los demás trabajadores —y sin pérdida de tiempo, sin delegar a nadie, sin confiar en «maestros» de ninguna especie, marcha hacia la revolución social, impone tu dictadura de clase a los que siempre han vivido de tu trabajo, y así, aferrados los parásitos del cuello, no los libertes hasta que te asegures el triunfo completo de la libertad del trabajo comunista y no queden rastros de volver al pasado de miseria y de esclavitud.